oeste de los Tchuhtckis están los rias sectas, adoradores de Budh y Yukairos, pero son en corto númedes elevadas. Esta tribu no cuenta, segun dicen, mas de seis á setecientos individuos.

Los Yakutas que residen entre el Yennissei y el Lena, y en las márjenes de estos dos rios, han resistido mejor las influencias mortiferas que asolan las rejiones vecinas. Se asegura tambien que su poblacion aumenta, y que hace progresos en la civilizacion, si bien no han podido aun renunciar á las supersticiones

del chamanismo. Los Kurilos habitan las islas de este nombre y un canton poco estenso al sud del Kamtchatka. Se diferencia su idioma del de los Kamtsemejanza con los Japones. Parece que algunas hordas del Tchktchis se han esparcido en el archipiélago de las Aleutas, y tambien sobre el continente opuesto. El lenguaje de estas diversas poblaciones presenta, como igualmente su talle y el tipo de su fisonomía, numerosas analojías con el idioma y las facciones características de algunos pueblos de la América del norte. Su vida salvaje reune cuanto esta puede presentar de mas repugnante. Sin embargo, estos hombres, tratados con tanto rigor por la naturaleza, son sensibles al placer de la danza y el canto; se visitan de una á otra isla, y en sus costumbres hospitalarias celebran como un dia festivo la llegada de un huesped en sus mezquinas viviendas.

De esta suerte la poblacion del Imperio ruso presenta la sociedad en todas sus formas y la civilizacion en todas sus fases, desde el estado de naturaleza hasta la perfeccion social de las grandes capitales de Europa, que ya solo deja entrever la decadencia. Casi todas las razas tienen allí sus representantes, así como todas las creencias su culto. Sin salir de los límites de este vasto imperio donde domina la Iglesia griega, se hallan cristianos de diferentes comu-

A las orillas del mar Glacial, y al niones, judíos, mahometanos de vade Brahma, paganos, y en fin puero, y viven infelizmente. Las causas blos que al parecer no se han elede la despoblacion del Kamtchatka vado aun hasta al paganismo. La reuobran con mas rigor en estas latitu- nion política de tantos elementos eterojéneos se ha consumado, es obra de la conquista, queda aun el trabajo inmenso de coordinarlos para componer un todo armonioso, donde los mismos contrastes añadirán belleza al conjunto. Es obra de la intelijencia y de una larga civili-

Es difícil dar el censo aproximado de la poblacion rusa. Con respecto á esto casi todos los fundamentos varían. Solo un grande trabajo oficial podria disipar las incertidumbres que arrojan los datos estadísticos aun en los escritos que hacen autoridad. No se puede suponer que el gobierno ruso hava tenido interés chadales, y se les encuentra alguna en hacer misterio de los documentos precisos que hubiese recojido; mas probable es que no les dé publicidad hasta que sean bastante completos para poderles dar una sancion oficial. Débese tener en consideracion la posicion particular de los autores de la estadística que pueden haber tenido algun interés en aumentar ó disminuir el censo de la poblacion rusa. Hafsel (1) da á la Rusia una poblacion que pasa de cincuenta y nueve millones, aunque las variantes que indica (2) presentan un medio término de cuarenta y tres millones de habitantes. Una obra que se ha dado á luz en San Petersburgo, en 1828 (3), hace ascender el censo á cincuenta y tres millones, y Adriano Balbi á sesenta millones. Adoptando el término medio de estos tres datos, y atendida la falta de estados mas auténticos, hallarémos que el censo de la poblacion rusa es de cincuenta y siete á cincuenta y ocho millones de habitantes, comprendiendo en él todas las posesiones del Imperio. Actualmente la pobla-

(1) Statistischer, Umriss, etc..... Weimar, 1823.

(1) Lichtenstern, Crome, Wichman, Graberg, Vsevoloiski, Ziablouski.

cion de la Rusia europea, inclusa la Polonia, es de unos cuarenta y ocho millones. Los elementos de que se compone, adoptando el censo de cincuenta y ocho millones, que no hallamos nada exajerado, tienen la relacion siguiente: un noble por cada doscientos veinte y dos individuos; un eclesiástico por cada doscientos veinte y cinco; un comerciante por cada trescientos y cincuenta; un empleado del gobierno en activo servicio ó retirado por cada noventa; un militar por cada cincuenta, y un propietario por cada treinta y dos. Los pueblos nómadas forman la trijésima parte de todos los habitantes. Juntando todas estas fracciones se halla que representan casi la décima parte de la nacion. El resto se compone de siervos, cuya condicion hace mucho tiempo no es menos precaria que la de los Negros en nuestras colonias de América. Sin embargo, los esclavos no están enteramente á la discrecion de sus señores; hay leves contra los que abusan con demasiada crueldad del derecho de propietarios de personas. Con todo, en las provincias lejanas en particular, el influjo de los ricos señores no está sujeto á restriccion alguna, y el oprimido acusaria en valde á su opresor. Es necesario confesar que la humanidad y las costumbres de la clase noble tienden mas y mas á mejorar la condicion de los siervos, y el progreso es notable de algunos años á esta parte. El emancipar de un golpe los nueve décimos de la poblacion fuera, en el estado presente de las cosas, una medida impolítica y un regalo funesto aun para los mismos esclavos, aun distantes de estar en sazon para la libertad. Es menester soltar sus cadenas por grados, y prepararlos, con el beneficio de la instruccion, a una emancipacion que reclaman la gloria del nombre ruso y el bien de la humanidad. El empedor Alejandro ha hecho mucho, y aunque circunstancias imperiosas hayan á veces contrariado los planes del Czar actual, no se puede negar que el objeto principal de su ansiedad es el mirar por el bien de sus pueblos. Que el aumento del poder

de Rusia tenga en alarma á la Europa, es una aprension muy lejítima, pero que sin conocer bastante el pais se tenga por un deber patriótico el denigrar las instituciones y hacer de una plumada reformas, si no imposibles, á lo menos intempestivas, es desfigurar gratuitamente la verdad de los hechos, es dar una idea falsa de un enemigo á quien tal vez se habrá de combatir algun dia, es sustituir los datos positivos que forman una de las necesidades de nuestra época con ataques sin objeto y una crítica declamatoria.

## GOBIERNO, ADMINISTRACION.

El emperador de Rusia toma el título de autócrata, el cual espresa su omnipotencia en el órden administrativo. El trono es hereditario, á lo menos, tanto como puede serlo en un pais donde la voluntad imperial puede hacer y deshacer leyes (1). La fórmula que precede los actos emanados del soberano encierra una larga enumeracion de los paises y provincias que le están sometidas, y está concebido en los términos siguientes: « Nos, por la gracia de Dios, emperador y autócrata de todas las Rusias, de Moscow, Kief, Uladimir y Novgorod, czar de Kazan, de Astrakhan, czar de Polonia, czar de Siberia, czar de la Chersonesa táurica, señor de Pskof, gran príncipe de Semolensk, de Lituania, de Volhinia, de Podolia y de Finlandia; príncipe de Esthonia, de Livonia, de Curlandia y de Semigalia, de Bialystok, de Karelia, de Yongría, de Perm, de Viatka, de Bulgaria y de muchos otros paises; señor y gran príncipe del territorio de Nijni-Nov-

(1) El emperador Paulo habia ya decretado por un úkase el órden de sucesion al trono. Era, por decirlo así, una protesta contra su madre la emperatriz Catalina, quien en perjuicio suyo se habia apodera-do del cetro. Este úkase no admite las hembras hasta despues de la estincion del ifltimo vástago masculino de sangre imperial. El emperador Nicolás, á su advenimiento al trono, ha decretado una pragmática semejante. Sus hijas son escluidas en primera linea y no están habilitadas para la sucesion hasta despues de la inuerte del gran duque Miguel y su línea masculina.

Cuadros históricos, cronolójicos y estadisticos del Imperio ruso, con un mapa jenealójico por Alejandro Weidemeyer.

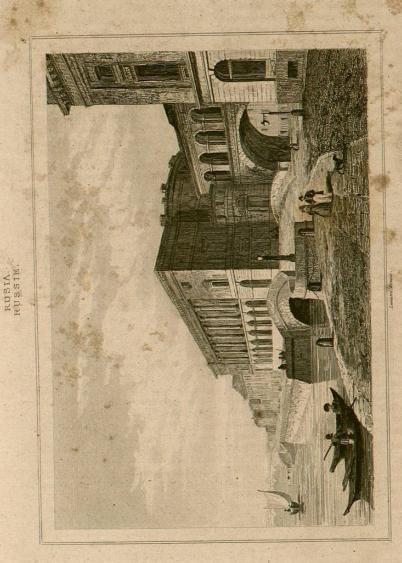
Bielozersk, de Udoria, de Obdoria, de Kondinia, de Vitepsk, de Mstislaf, dominador de todas las rejiones hiperborianas, señor de los países de Iveria, de Kartalinia, de Gruzinia, de Kabardinia, de Armenia; señor tcherkesses, de los de las montañas y otros; heredero de la Noruega, duque de Schlesewig-Holstein, de Stormarn, de Dittmarsen y de Oldenburgo. Los blasones del Imperio se han complicado en razon á las adqui-Uladimir, de Kief, de Kazan, de Astrakan y de Siberia: el collar de la veinte y seis escudos mas.

diferencia, lo mismo que el consejo -negocios. En cuanto á la administrade estado en Francia. Se le consulta, aunque nada decide; los ministros cuerpo reunen los de los estados jeforman parte de él (1). El senado directivo es el poder ejecutivo intermedio entre el czar y sus súbditos. Todo lo que tiene relacion con la administracion interior es de su competencia, á escepcion de los negocios dores, cuyo número, siendo primieclesiásticos que pertenecen al santo tivamente de nueve, le ha elevado sínodo. Debe velar sobre la ejecucion hasta cerca de ciento. Los archivos del de las leyes, cuyo depósito le está con-Imperio están depositados en el sefiado; toma razon de las entradas y salidas, y regula el órden de los ascensos de los empleados que ha elejido. El se-

(I) El consejo del Imperio no es un me-ro cuerpo lejislativo, es tambien tribunal supremo que falla en última apelacion, en ciertos casos, en materias contenciosas juzgadas de antemano por el senado. Los ministros son vocales natos, pero no presi-den. El presidente es electo entre los mas notables y antiguos dignitarios de la corona. Este consejo está dividido en cuatro departamentos, cada uno de los cuales tiene su presidente especial. Primero le-jislativo: 2º. de la guerra ; 3º. de los negocios civiles y eclesiásticos; 4º. de la economía del Imperio ó de hacienda. Existe además un gabinete de ministros, compuesto de estos funcionarios y de algunos grandes dignitarios nombrados por el emperador. Las cuestiones de alta política y de primer interés se discuten en él con el mayor sijilo; es, por decirlo así, el alma del gabinete.

gorod, de Tchernigof, de Riazan, de nado es un retiro honorífico en don-Polotsk, de Rostof, de Jaroslavl, de de se refujian los hombres ilustrados de toda categoría: el epiteto de directivo daria una idea poco exacta de su importancia verdadera: su poder como cuerpo político es mas bien pasivo, aunque sus atribuciones sean muy estensas. Como tribunal de jushereditario y feudal de los príncipes ticia, su autoridad obra libremente y decide en última instancia, escepto en ciertos casos en que puede apelarse al emperador. El senado cuenta sin duda en su seno miembros muy distinguidos, pero la mayor parte de los funcionarios que lo componen siciones sucesivas del territorio: el son estraños al estudio de las leyes, águila de dos cabezas, teniendo en sus de modo que los secretarios del segarras un cetro y un globo, está ro-nado encargados del despacho de los deada de los escudos de Novgorod, de negocios les dan frecuentemente la direccion que la venalidad decide. El laberinto de los úkases sirve admiraórden de S. Andrés, dominado por blemente á su ambicion; y con freuna corona real, lo envuelve todo. cuencia el desinterés de los senadores El gran sello del Imperio contiene es impotente para reprimir los abusos que solo podrian desenvolverse El consejo del Imperio, es con corta mediante una larga discusion de los cion interior, las atribuciones de este nerales de algunas provincias de Francia á las funciones menores, que solo son propias de las asambleas permanentes. El emperador se hareservado el derecho de nombrar senanado, quien está encargado de conservarlos. Este cuerpo se compone de ocho secciones, cinco de las cuales residen en San Petersburgo y las tres restantes en Moscow. El soberano está representado en cada una de ellas por un alto procurador; y cuando las circunstancias exijen la reunion de todo el senado, el ministro de justicia está encargado de las funciones de procurador jeneral. Se puede apelar de la sentencia de una seccion á la asamblea jeneral de este cuerpo. El santo sínodo solo entiende en los asuntos que interesan á la iglesia rusa, de la que el czar es jefe supremo.

Pertenecen al soberano todos los nombramientos del clero y la censura de los actos que interesan á la



reglamentos de disciplina, etc; pero para ejercer útilmente esta parte de su inmenso poder, al paso que se rererva la alta direccion de los negocios eclesiasticos, confia la parte admin strativa al santo sínodo, así como al senado el cuidado de la administracion interior. Estos dos cuerpos tienen una organizacion parecida, aunque el santo sínodo sea solo compuesto de eclesiásticos. Tiene su asiento, como el senado, en las dos capitales; pero las cuestiones importantes se tratan y resuelven en San Petersburgo à la vista del jefe.

El ministerio está dividido en siete departamentos, de guerra, marina, relaciones esteriores, justicia, interior, hacienda é instruccion pública. Puede añadirse á estos siete departamentos, el ministerio de pensiones y el de la casa imperial, representados en Francia antes de 1830 por el ministerio de la casa real y despues por la intendencia jeneral de la lista civil. Aunque las atribuciones de estos dos cuerpos sean distintas, están simultáneamente desempeñadas por el mismo funcionario, que toma el título de ministro de la corte imperial y de su casa. Hay además un contador jeneral que tiene voto en el consejo de ministros y goza de igual privilejio. que aquellos.

Las atribuciones de los siete ministros de estado no correspoden exactamente á las que tienen los mismos departamentos en Francia. El estado mayor jeneral y las colonias militares no dependen del ministerio de la guerra: el nombramiento de los grados superiores de marina no pertenece al ministro: el de justicia tampoco está encargado del trabajo de redactar un código completo: las vias de comunicacion (puentes y calzadas) forman una administracion separada, cuya direccion está confiada á personas del mas alto rango (1). La administracion de los bienes de la co-

(1) El príncipe de Oldenburgo, cuñado del emperador y el duque de Wurtemberg, tio suyo, han ocupado sucesivamente la plaza de director en jefe de caminos y canales.

relijion de un modo jeneral; hace rona y la del comercio interior y esterior es de la incumbencia del ministerio de hacienda. La censura que se ejerce sobre todas las publicaciones, como igualmente la vijilancia sobre las sectas disidentes, está confrada al ministro de instruccion pública: le está subordinado un tribunal de justicia en las provincias donde la iglesia griega forma la minoría, pero su autoridad se ciñe á los asuntos de política relijiosa.

La administracion de las provincias tiene mucha analojía con nuestros gobiernos civiles. El territorio está dividido en cincuenta provincias regulares, además de algunos partidos cuya administracion es lenta, ya por falta de suficiente poblacion, ya porque el antiguo estado. del pais no permite aun que se introduzca allí el mismo orden que en el resto del Imperio. Cada provincia está subdividida en distritos y partidos; pero para remediar los inconvenientes resultantes de la multitud de esas divisiones, se ha formado, bajo el título de gobiernos jenerales, catorce grandes divisiones. Esta centralización de los negocios, al paso que simplifica las ruedas administrativas, facilita la accion de los poderes superiores. Cada uno de estos gobiernos particulares representa en la division territorial que es de su incumbencia, el gobierno jeneral de quien depende. El gobernador es ausiliado por un vice-gobernador, y por un consejo de rejencia que las autoridades locales deben consultar en ciertos casos, pero sin estar precisadas á someterse á su dictámen. En caso de disidencia el consejo tiene derecho de hacer insertar sus razones en los rejistros del gobierno. El vice-gobernador es presidente de la junta de hacienda, cuvo especial encargo en cada provincia es administrar los bienes de la corona y recaudar las rentas. Esta junta se compone de tres consejeros, dos asesores, un tesorero, cuatro, jueces y dos secretarios. El nombramiento de estos empleos es del soberano, lo mismo que el consejo de rejencia, compuesto de dos consejeros y un secretario. La organizacion

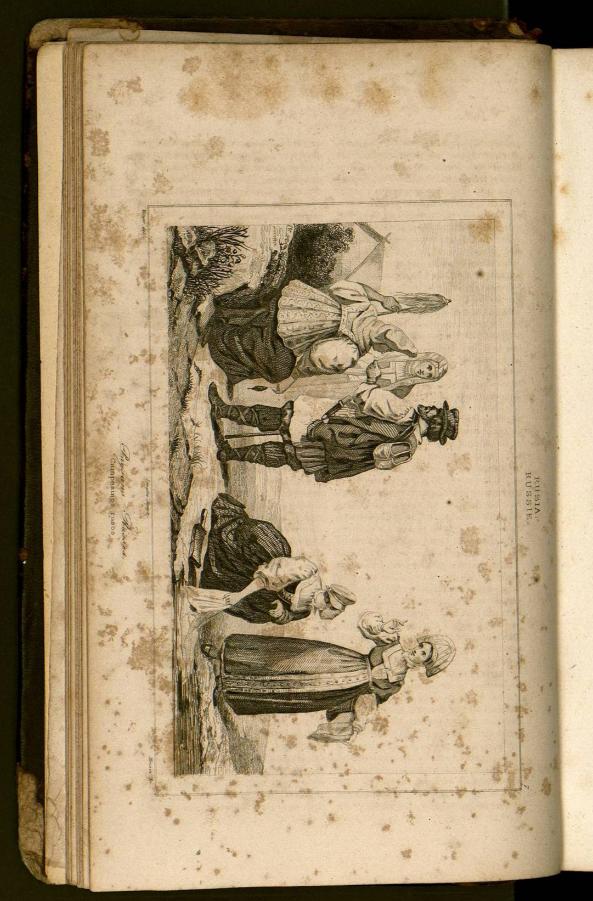
de los tribunales en las provincias es bastante complicada; ese defecto se nota jeneralmente en Rusia en todo cuanto pertenece á la administracion de justicia. Un tribunal supremo de justicia falla en última instancia las causas contenciosas en que se trata de un valor inferior á dos mil y quinientos rublos ó francos: pero en mateterias criminales sus fallos no tienen apelacion. Hay tribunales de primera instancia distribuidos en los partidos. Hay un tribunal de equidad, que equivale á los jueces de paz en la mas honorífica de sus funciones, como es la conciliacion de quejas. Está encargado de defender los derechos de los menores y de los individuos que tienen entredicho: cela que las detenciones por prevencion no pasen del término legal, que los procedimientos criminales no duren mas tiempo que el necesario para la instruccion y defensa. Si ese tribunal llenase cumplidamente su deber, haria ciertamente importantes servicios; pero en Rusia particularmente la ignorancia y la venalidad paralizan frecuentemente las miras benéficas del lejislador.

La administracion municipal de las ciudades tiene mucha analojía con las del imperio romano. Hállase en ella un principio de representacion nacional, una cooperacion de todos los poderes del estado al bien procomunal, y hasta se observa en el espíritu de la institucion una tendencia á constituir un tercer estado poderoso, ilustrado, recomendable por sus trabajos y por su conducta privada y pública. Las funciones municipales son electivas y temporales, y todas las clases del estado concurren á ellas; siendo la instruccion y los servicios públicos títulos que recomiendan para elejir y ser elejido. Un grande consejo delibera sobre los negocios importantes: otro, llamado consejo de seis, por el número de sus miembros, despacha los de interés menor, y prepara todo cuanto debe someterse á la grande asamblea. Se ve por lo dicho que estos poderes que se contrabalancean unos á otros, necesitarian para obrar con utilidad, una independencia in-

dividual de que carecen. La jerarquia que abraza todas las clases de los funcionarios, subordinándolas entre si, y la influencia de la fortuna de las notabilidades de la sociedad perpetuan los abusos y sofocan las voces que se levantan para designarlos. En jeneral reina entre los funcionarios una induljencia reciproca y previsora. Falta á las mas hermosas instituciones de Rusia el luminar de la publicidad, y si hemos de decirlo todo, falta un público. Existen buenos reglamentos, pero con demasiada frecuencia faltan los hombres para las cosas; y la civilización prematura de este vasto pais dá en algun modo la esplicacion y escusa de esta falta. De esta suerte una sabia direccion coordina las operaciones de las autoridades independientes unas de otras, y evitalos conflictos de la jurisdiccion. Se forma en cada provincia una junta de prevencion, compuesta del gobernador, de seis funcionarios y tres asesores tomados de las tres clases. Toca á este cuerpo inspeccionar los establecimientos sanitarios y de beneficencia, las escuelas para instruccion de los pobres de las casas de refujio, correccion y hospicios. En cuanto á la mendicidad, que es la lepra de la Inglaterra y de casi todos los paises de Europa, apenas se manifiesta en Rusia. Cuando un esclavo está imposibilitado de trabajar, el señor está obligado á mantenerle.

El nombramiento de los médicos de los distritos corresponde á un consejo de medicina que tiene la inspeccion de las boticas y á quien está sometida la medicina legal. La actividad de todos estos funcionarios es estimulada por el procurador del Imperio, ayudado por dos fiscales. Las ciudades imitan en cuanto les es posible en su organizacion municipal la de la administracion superior; y los inconvenientes de la centralizacion que las distancias harian mas sensibles, no paralizan, como en otros tantos paises mas adelantados, las medidas de un interés urjente.

La policía es allí un objeto de atencion particular; se hace en Rusia con una actividad prodijiosa, pero si la corrupcion se desliza en otros rames



del servicio público, no es de admirar que ella se esté mas pegada á las funciones, donde el secreto da una cierta garantía à la impunidad. Se asegura que el gobierno, tanto por su interés como por el de la moral pública, ha fijado seriamente su atencion sobre los abusos que indicamos, y que se han hecho importantes mejoras en este servicio.

La organizacion del clero ruso es sencilla, y abraza los círculos cuya estension varía segun la poblacion. En toda la Siberia no hay mas que una silla arzobispal, que es la de Tobolsk, yel obispado de Irkutsk, al paso que la Rusia europea cuenta cuatro metropolitanos, nueve arzobispados y diez y nueve obispados. Los conventos no pasan de 500; dan los Rusos el nombre de lavra á los principales, y estos son los monasterios de Kief, de Troitzki ó de la Trinidad, cerca de Moscou y de San Alejandro, Nevski, en Petersburgo. Los seminarios iban despoblándose y amenazabaal culto faltarles ministros, cuando un úkase de Paulo I mandó á los hijos de los clérigos que siguiesen la carrera eclesiástica, cerrándoles todas las demás; ha sido abolida esta medida arbitraria que podia introducir en la Iglesia clérigos sin vocacion. En otro tiempo eran inmensas las riquezas del clero, pero Pedro el Grande, cuya política reformadora contrariaba dicho clero, se apoderó de los bienes eclesiásticos; y los clérigos se encuentran ahora reducidos á la renta que reciben del estado ó dela liberalidad de los fieles. La medianía de las asignaciones hace su posicion precaria, y muchas causas, entre las cuales deben mencionarse la falta de instruccion y la intemperancia, disminuyen especialmente en las provincias lejanas, de la capital, la consideracion que deberia rodear su ministerio. En jeneral este ramo importante del gobierno, cuya influencia podria obrar sobre las costumbres de la nacion de un modo tan útil, reclama reformas prontas y esenciales.

Despues de haber indicado rápidamente los resortes de la acción del gobierno, vamos á hacer conocer en sus condiciones diversas la población

que está sometida á esta accion , y á desenvolver el carácter nacional en los elementos heterojéneos que forman aquella.

Se compone la poblacion de cuatro grandes divisiones ó clases; nobleza, clero, plebeyos y esclavos.

La nobleza rusa ha perdido una gran parte de su influjo, y desaparece casi enteramente cuando los empleos ó la fortuna no le conservan ya su antiguo esplendor. Los príncipes cuyos antecesores gobernaban en sus heredamientos, ocupan hoy empleos cuyo salario no pasa de 1000 á 1200 francos. Las disputas sobre preeminencia obligaron al czar Alexio Mikhaelovitcháquemar públicamente los títulos. Ya en esa época Juan el Terrible habia abatido bajo un nivel de hierro las pretensiones que le hacian sombra. El favor de los czares, que frecuentemente recaia sobre hombres nuevos, disminuyó por grados la consideración adicta á nombres ilustres, y el brillo del empleo cubria la oscuridad de la familia. Pedro el Grande, que encontró en la nobleza poco favor para las reformas que meditaba, la multiplicó con el fin de debilitarla, de cambiar su espíritu, y al mismo tiempo para recompensar el celo y los servicios; introdujo muchas denominaciones de títulos prestadas por la Alemania; y la Rusia que tenia ya sus principes, tuvo luego condes y barones; pero estos títulos no tenian mas que una significacion honorifica. Comprendio que la verdadera nobleza residia en los servicios, y por esto distribuyó en catorce clases todos los empleos civiles y militares; las ocho primeras conferian nobleza hereditaria, v las otras nobleza personal. Se han hecho en los reinados siguientes algunas modificaciones sobre este órden de cosas, pero siempre bajo el mismo espíritu.

Las catorce clases de nobleza sirven todos los empleos civiles, y corresponden á los diversos grados de la jerarquía militar, de que tomaron antes la denominacion; hay actualmente alguna distincion, aunque subsiste un equivalente. Solo las ocho primeras clases tienen el privilejio

que tiene en cada provincia el mariscal de la nobleza; los antiguos nobles, los jentiles hombres estranjeros admitidos al servicio del Imperio, las dignidades elevadas recientemente al título de príncipe, conde ó baron, los jefes hereditarios de las hordas tártaras y de las naciones turcas ó persas participan de este derecho. Los nobles están exentos de contribuciones personales, y no pueden ser confiscados sus bienes sino por delitos de alta traicion. Pueden establecer en sus estados manufacturas y cultivos de toda especie. En las provincias es preciso pertenecer á la nobleza hereditaria para poseer tierras y esclavos; en el resto del Imperio todo hombre libre puede adquirir haciendas; pero en jeneral, un plebeyo no puede tener esclavos, á menos que un noble intervenga y le preste su nombre.

El clero goza algunas de las franquicias de la nobleza; está exento de impuestos y de alojamientos militares; no se le puede imponer pena alguna corporal; pero su influjo en la administracion es nulo. En algunas provincias los ministros protestantes han conservado dotaciones en tierras (1). En cuanto al clero nacional, fuera de algunas escepciones muy honoríficas, goza de una consideracion regular; y, como ya hemos observado, hace pocos esfuerzos para mantenerse en la altura de su mision.

Los plebeyos constituyen la clase de los hombres libres que no son ni eclesiásticos ni nobles; no puede compararse con el tercer estado de los antiguos estados jenerales de Francia, no estando constituido en un cuerpo único, pero subdividido en corporaciones mas ó menos privilejiadas. Pertenecen al primer rango de esta tercera clase los propieta-

(1) Muchas veces, para favorecer el establecimiento de estranjeros y lograr que el pais saque provecho de su industria, el gobierno les ha concedido tierras con la condicion de hacerlas productivas dentro de un tiempo determinado. No hace sesenta años que se dieron en Petersburgo mismo algunas mojadas de tierra á unos negociantes estraujeros que se obligaron á edificar alli una casa.

de hacerse inscribir en el rejistro rios de las ciudades; en seguida vienen los comerciantes, los artesanos, los estranjeros domiciliados y los habitantes de los arrabales; colonias enteras pertenecen á esta clase, y los lugareños de la corona pueden considerarse como el último eslabon entre esta division plebeya y la de los esclavos propiamente dichos. Todas estas clases están sujetas á impuestos. Los ciudadanos nobles pueden obtener cartas de nobleza á la tercera jeneracion. Los comerciantes pagan una patente proporcionada al capital que han declarado; la tasa de esta patente constituye las diferentes guildes. Los comerciantes estranjeros gozan de algunos privilejios en Rusia; en las villas donde su número llega á quinientos, tienen sus delegados en los consejos municipales y se defienden en su propio lenguaje. Pueden, al dejar el Imperio, realizar y llevarse su fortuna, si no hay algun obstáculo lejítimo que impida su marcha, la que deberá ser notificada á las autoridades y avisada en los papeles públicos. Estas disposiciones hospitalarias se estienden á todos los estranjeros, cualquiera que sea su industria, y ellas han contribuido muy poderosamente á la civilizacion del pais.

Los habitantes de los arrabales no son todos libres: algunos aldeanos de la corona obtienen el permiso de establecerse allí y ejercer un oficio, ó comerciar al por menor. En la campiña hay propietarios que cultivan por sí sus posesiones: en las provincias del mediodia es donde hay mayor número de estas haciendas. Muchas colonias agrícolas prosperan en diferentes localidades, y su ejemplo es una leccion permanente que aprovecha á sus vecinos.

Considerándolo todo bien, se verá que en esta tercera clase es donde se encuentra la mayor porcion de libertad individual. Hágase lo quese quiera, cuando el comercio y las aites compondrán una clase, habra necesidad de igualdad de derechos, y no se reconocerán mas distinciones verdaderas que las del merito y de la capacidad, tomando en consideracion al mismo tiempo las ventajas que procuran. Despues del inte- para el lujo de los grandes, sea por rés relijioso, el mas propio para relacionar á los hombres, es el comercial, por razon de que el interés político es siempre conservador, y supone un bien estar ya conseguido. En Rusia la tendencia á formar corporaciones es bastante notable. Hay pueblos enteros de carpinteros y otros de carreteros. Así sucede que una poblacion de cerca de doscientos mil habitantes repartidos en diferentes puntos y de los que hay treinta mil en la provincia de Tobolsk, cuida del trasporte de las mercaderías y viajeros, en toda la estension del Imperio.

La clase de los esclavos, como ya hemos dicho, forma á lo menos las nueve décimas partes del Imperio. El señor puede, á medida de su voluntad, venderlos, permutarlos como toda otra mercadería, separarlos de la labranza para encargarles otros trabajos, ó reservarlos para el servicio de su casa. Los reglamentos han limitado el tiempo de la servidumbre para los esclavos comprados en los montes del Asia: pero el esclavo ruso no tiene esperanza alguna de libertarse jamás, á menos que pase por el servicio doméstico y muestre en él una disposicion particular para algun arte ó industria que le hagan digno de la consideracion de su amo. Mayor probabilidad de libertarse le ofrece el servicio militar: en fin, si llega á enriquecerse con su trabajo ú con el comercio puede rescatarse á sí mismo y á toda su familia. No repetimos aquí todo lo que se ha dicho en contra de la esclavitud; no hay duda que sería de desear no la hubiese; pero ya que existe y en una proporcion tan estensa, es necesario considerarla, tal como está, como una necesidad actual para la Rusia, pero al mismo tiempo como un elemento capaz de modificacion, cuya última metamórfosis será la libertad misma. Se han achacado á esta clase numerosos vicios; pero en el estado de opresion y degradacion en que se halla, sería milagroso que fuese irreprehensible. Algun dia mostrará todo lo que puede ser: hoy trabaja penosamente

una retribucion en metálico, sea por un impuesto en productos. Si se examinan esos cuerpos robustos que desafian el rigor de los castigos y del clima: si se interrogan esas fisonomías espresivas que forman un contraste tan admirable con la respetuosa sencillez de su lenguaje; pero, sobre todo, si se les oye en el momento en que la embriaguez les hace libres, se verá uno forzado á reconocer en esta raza de hombres una organizacion rica y poderosa, y prever que sus descendientes clamarán altamente algun dia y con libertad allí donde sus antepasados han fecundado el suelo bajo el látigo y el orgullo de un señor.

No es necesario estudiar el carácter nacional en las dos grandes ciudades del Imperio, donde el contacto de las modas estranjeras le ha modificado poderosamente. En el interior, á pesar de la profunda línea de demarcacion que separa la nobleza del pueblo, las costumbres de los esclavos han obrado sobre las de sus señores, y allí es donde mas fácilmente se pueden observar las relaciones que nunca ha podido borrar la diferencia de condicion. Sin los estranjeros que han naturalizado en Rusia sus costumbres y usos, los nobles estarian precisados á relacionarse con las instituciones del mayor número, y esta revolucion se haria en menos tiempo del que han empleado para ponerse al nivel de la Europa civilizada.

El hombre del pueblo acostumbrado á ver despreciar los productos de la industria indíjena y persuadido de su inferioridad por la comparacion que puede hacer, ha empleado toda su intelijencia en la imitacion. Tambien es imitador el noble, pero en otra esfera: gobierno, policía, lujo, en fin todo lo que está á su alrededor, ofrece una imájen mas ó menos fiel de lo que existe en Europa. Así es que la tendencia á imitar es uno de los tipos jenerales del ca-rácter ruso. El hombre del pueblo es mañoso é industrioso, pero neglijente desde el momento en que cesan de guiarle. Es natural que no encuentre